

DECÁLOGO DE BUENAS PRACTICAS

El Dridma Rivas Sofbol Club se caracteriza por plantear una actividad deportiva donde destacan los valores de la disciplina deportiva, la implicación, el compromiso, la competición y conseguir lo mejor de cada deportista. Por ello, queremos concretar un decálogo de buenas prácticas que se refleje en nuestra participación día a día a todos los niveles del club y de escuelas deportivas:

1. La práctica deportiva implica esfuerzo, competencia para mejorar día a día y responsabilidad.
2. La participación en el club implica colaboración para fomentar los valores de la práctica deportiva.
3. En la práctica deportiva el resultado final del trabajo realizado es importante. Merece la pena ganar, pero es más importante ganarse el respeto de uno mismo y el respeto hacia los demás.
4. Ningún resultado final es satisfactorio si el proceso ha fomentado la crítica destructiva y las protestas a los protagonistas de la actividad deportiva: jugadores/as, árbitros, entrenadores y público en general.
5. En el club los adultos somos personas de referencia para los/as menores deportistas. Todos los adultos somos figuras de autoridad para ellos/as.
6. Nuestra actitud en el campo, en la grada y en la familia es importante para transmitir los valores del respeto, de la tolerancia, de la mediación en la solución de los conflictos y de la responsabilidad.
7. El compromiso y la responsabilidad en la transmisión de estos valores corresponde a todos los estamentos del club: junta directiva, equipo técnico, familias y jugadores/as.
8. Corresponde a todos la comunicación y la aplicación de este decálogo: en cada partido, en cada entrenamiento y en cada campeonato en el que el club participe.
9. La aplicación de este decálogo es responsabilidad de todos; y todos podemos argumentar a los demás que lo importante es la disposición a respetar los principios y valores que promueve este club y la práctica deportiva que defiende.
10. Todas las personas que componen este club: equipo directivo, equipo técnico, familias, jugadoras/es son importantes; y todos merecen un respeto.